

maría es el “hambre de tratar al Maestro” (C, 934). Y explica: “No hemos de abrigar otro deseo que el de estar pendientes de Dios, en constante alabanza y gloria de su nombre, ayudándole en su divina labor de Redención. Entonces, todo nuestro afán será enseñar a conocer a Jesucristo, y por Él, al Padre y al Espíritu Santo” (Homilía predicada el 25-XII-1972: AGP, Biblioteca, P06). En efecto, “apóstol es el cristiano que se siente injertado en Cristo, identificado con Cristo, por el Bautismo; habilitado para luchar por Cristo, por la Confirmación; llamado a servir a Dios con su acción en el mundo, por el sacerdocio común de los fieles, que confiere una cierta participación en el sacerdocio de Cristo, que –siendo esencialmente distinta de aquella que constituye el sacerdocio ministerial– capacita para tomar parte en el culto de la Iglesia, y para ayudar a los hombres en su camino hacia Dios, con el testimonio de la palabra y del ejemplo, con la oración y con la expiación” (ECP, 120).

7. La Virgen María, Maestra del sacrificio escondido y silencioso

No faltan textos de san Josemaría que comentan cómo la Virgen vivía siempre cara a Dios, dándole a Él toda la gloria. En particular, citamos dos sacados de *Camino*: “¡Qué humildad, la de mi Madre Santa María! –No la veréis entre las palmas de Jerusalén, ni –fuera de las primicias de Caná– a la hora de los grandes milagros. –Pero no huye del desprecio del Gólgota: allí está, «juxta crucem Jesu» –junto a la cruz de Jesús, su Madre (C, 507); y “¡María, Maestra del sacrificio escondido y silencioso! –Vedla, casi siempre oculta, colaborar con el Hijo: sabe y calla” (C, 509).

Voces relacionadas: Filiación divina; Humildad; Identificación con Cristo; Lucha ascética; Vida interior; Vida ordinaria, Santificación de la.

Bibliografía: C, 779-789; JUAN PABLO II, “La creazione è rivelazione della gloria di Dio”, in *In-*

segnamenti di Giovanni Paolo II, 9/1 (1986), pp. 680-683; Salvador BERNAL, “Afabilidad humana y gloria de Dios”, en *Crónica de la beatificación, Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1992, pp. 142-144; Ernst BURKHART - Javier LÓPEZ, *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría. Estudio de teología espiritual*, I, Madrid, Rialp, 2010, pp. 253-278; II, pp. 400-405; Gerhard KITTEL - Gerhard VON RAD, *δόξα*, en *ThWNT*, II, 1935, pp. 235-258; Álvaro DEL PORTILLO, “Para Dios toda gloria”, en *Una vida para Dios. Reflexiones en torno a la figura de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Discursos, Homilias y otros escritos*, Madrid, Rialp, 1992, pp. 223-228.

Paul O'CALLAGHAN

GONZÁLEZ GUZMÁN, NARCISA (NISA)

(Nac. Caboalles de Abajo, León, España, 12-VII-1907; fall. Valencia, España, 2-V-1998). Narcisa González Guzmán, más conocida como Nisa, fue una de las primeras mujeres del Opus Dei. Conoció al fundador en León (España), en 1940, y pidió la admisión en el Opus Dei en 1941.

Fue la sexta hija de Dionisio González Miranda (Naredo, León) y de Narcisa Guzmán Vázquez (Valderas, León), de cuyo matrimonio (27-VI-1900) nacieron ocho varones y tres mujeres. La familia vivió en Naredo y Caboalles, donde el padre trabajaba en las minas de carbón, primero como minero y después como sobrestante (responsable de un equipo de mineros). De carácter emprendedor, González Miranda descubrió nuevas minas, las declaró, obtuvo su concesión y emprendió su explotación, convirtiéndose en un importante empresario de la zona. En 1917 la familia se trasladó a León, donde participó activamente en las actividades sociales, culturales y deportivas de la ciudad. La vida familiar se desarrolló en un ambiente cristiano: los hijos fueron bautizados pronto, frecuentaban los sacramentos y, de mayores, pertenecieron a diversas cofradías.

Durante los primeros años de su infancia Narcisa y sus hermanas se educaron en el domicilio familiar con profesores particulares. Después, de 1918 a 1921, estudiaron en el internado de la Compañía de María en Vergara (Guipúzcoa). Allí Nisa aprendió francés y a tocar el piano y el arpa. De regreso a León, hasta 1926, completó sus estudios de Bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media Padre Isla.

Narcisa era buena deportista. En 1930 se inscribió en el Club Peñalba, sección leonesa de la Real Sociedad de Alpinismo, creado en 1929. Practicaba la natación, el esquí (fue campeona de *slalom* en 1934) y el tenis. Se dedicaba con intensidad al estudio y enseñanza de idiomas, y conducía coches, algo poco frecuente entre las mujeres españolas de entonces.

Durante la Guerra Civil, Narcisa y su hermana Visitación trabajaron como enfermeras, probablemente en el Hospital Provincial de León. Al terminar la Guerra, en 1939, Narcisa se matriculó en la Escuela Normal de la ciudad y realizó los estudios de Magisterio. También participaba en las actividades de Acción Católica, de la que fue nombrada vicepresidente del Consejo Diocesano de las Jóvenes en 1941.

Narcisa conoció al fundador del Opus Dei en 1940 a través de don Eliodoro Gil, sacerdote con el que se confesaba, vicepresidente de Acción Católica Juvenil y amigo de san Josemaría. Tuvo una entrevista con san Josemaría en el Palacio Episcopal de León, donde se alojaba por ser el predicador de unos ejercicios espirituales para sacerdotes. Le escuchó atentamente hablar de amor a Dios, santificación en la vida cotidiana, apostolado, desprendimiento, etc. “La conversación con el Padre –comentaba Nisa– me causó una profunda impresión, me parecía una entrega ambiciosa, pero que en ese momento no estaba dispuesta a vivir. Al salir del palacio episcopal pensé: esto es una maravilla, podría ser para mí, pero no me siento con fuerzas” (AVP, I, p. 557). Continuaba relatando

Nisa: “Tengo la certeza de que el Padre me encomendaba y me trató como convenía a mi modo de ser: no volvió a decirme nada. Yo seguía leyendo *Camino* que llegué a aprender casi de memoria. Cada vez que leía uno de sus puntos era algo que me removía, que contribuyó a hacer madurar en mí el amor de Dios, del que me habló el Padre la primera vez, que me llevó a corresponder a la vocación” (AVP, I, p. 558).

En abril de 1941 Nisa fue a Madrid y pidió a san Josemaría –que la recibió en el Centro de la calle Diego de León– ser admitida en el Opus Dei. San Josemaría la animó a meditar despacio esa decisión y la invitó a las actividades de formación que impartiría durante una semana en agosto. En esos días de abril, Nisa conoció a Carmen Escrivá de Balaguer.

Después de pasar la semana de agosto en Madrid, oyendo de labios del fundador lo que significaba la entrega a Dios en el Opus Dei, Nisa siguió viviendo en León. Durante ese periodo mantuvo sus actividades en la Acción Católica, la enseñanza de idiomas y la práctica de deportes, mientras desarrollaba una intensa relación epistolar con sus amigas de Madrid y de Valencia que participaban del espíritu del Opus Dei. En el otoño de 1941, san Josemaría viajó a León y recibió a Nisa en casa de don Eliodoro Gil, que vivía con su madre.

En julio de 1942 Nisa se trasladó definitivamente a Madrid. Formó parte del grupo de mujeres que el 16 de julio de 1942 se fue a vivir al Centro femenino de la calle Jorge Manrique. Se dedicó entonces a trabajar en la gestión doméstica de la residencia universitaria masculina de la calle Jenner, que después se trasladó a la avenida de La Moncloa, en 1943. Allí, junto a Encarnación Ortega, además de desempeñar diversas labores domésticas, se encargó de organizar el trabajo de un grupo de empleadas del hogar que se ocupaban de limpiar, planchar y cocinar para los casi cien residentes de Moncloa. Contaba para eso con los experimentados consejos de

Carmen Escrivá de Balaguer y con el impulso y orientación del fundador del Opus Dei, que las animaba con frecuencia, ya que las dificultades que debían superar eran numerosas y ellas no tenían experiencia. En 1945 Nisa se trasladó a Bilbao para comenzar las tareas de atención doméstica de una residencia similar, Abando.

Nisa González Guzmán había pedido la admisión en el Opus Dei con treinta y cuatro años. Tenía ya una personalidad madura en la que destacaban su sentido de responsabilidad, su alegría y su elegancia. Era emprendedora, de cabeza clara. Tenía un trato abierto y natural. A su formación cristiana y humana se había añadido una fe profunda en el carácter sobrenatural del Opus Dei. Destacó por su fidelidad al espíritu de la Obra, que había recibido directamente del fundador, algo que siempre consideró un privilegio. Su vida entera consistió en vivir este espíritu y transmitirlo tal como lo había recibido. San Josemaría pudo apoyarse pronto en ella confiándole encargos de formación y de gobierno.

Desde 1946 hasta 1950 viajó por distintas ciudades españolas, estableciéndose de manera más o menos permanente en ellas, para iniciar e impulsar el apostolado con mujeres. En 1950, marchó a Chicago (Estados Unidos) para dar a conocer el Opus Dei al otro lado del océano. Ese año había viajado a México Guadalupe Ortiz de Landáuzuri y, antes, en 1946, Encarnación Ortega a Italia. Más tarde, en 1959, Nisa viajó a Montreal con los mismos objetivos apostólicos y permaneció allí hasta octubre de 1961.

Ese año se celebró en Roma el Congreso General Ordinario de las mujeres del Opus Dei, en el que Nisa participó. No volvió a Canadá, ya que fue nombrada Delegada de Inglaterra, Irlanda y Francia. Por ese motivo viajó a esos países para sostener e impulsar las iniciativas apostólicas que promovían las mujeres del Opus Dei. Regresó a Roma en 1963 para trabajar, de enero a junio, en tareas de dirección del

Colegio Romano de Santa María. Después volvió a Inglaterra, donde permaneció hasta 1968, en que regresó a España: vivió primero en Pamplona (1968-1971) y luego en Valencia, donde falleció el 2 de mayo de 1998.

Bibliografía: AVP, II, pp. 557-563, 570-589, 657-662; AVP, III, p. 325; Francisca R. QUIROGA, "Apuntes para una reseña biográfica de Narcisca González Guzmán, una de las primeras mujeres del Opus Dei", *SetD*, 4 (2010), pp. 339-371.

Mercedes ALONSO DE DIEGO

GORDON PICARDO, LUIS

(Nac. Cádiz, España, 20-VIII-1898; fall. Madrid, España, 5-XI-1932). Luis Gordon fue el primer fiel laico del Opus Dei en fallecer y uno de los primeros en solicitar a san Josemaría la admisión en la Obra. Este hecho ocurría el 22 de mayo de 1932, domingo en el que ese año se celebró la solemnidad de la Santísima Trinidad.

Hijo de Juan Gordon y Doz y de Agustina Picardo Celis, Luis fue bautizado al día siguiente de su nacimiento, en la parroquia de San Antonio de Padua de Cádiz. Recibió la primera Comunión el 6 de enero de 1909 en la iglesia de María Reparadora de Jerez de la Frontera (Cádiz).

Durante el curso 1922-1923 había estudiado en la *École de Brasserie* de Nancy, donde realizó el denominado Curso Superior, de seis meses de duración, para adquirir la formación necesaria y convertirse en cervecero. El 16 de julio de 1925 constituyó, junto a su padre y un tío, la sociedad en comandita Gordon y C^a, que se estableció en Ciempozuelos (Madrid). Aunque el objeto social de la firma no renunciaba a ninguna de las operaciones industriales y comerciales propias de la fabricación y negocio de la malta, se dedicó fundamentalmente a la producción de malta destinada a la fabricación de cerveza. La dirección y

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.